

# BETHARRAMITAS

*Las novedades de Argentina y Uruguay*



EN ESTE NÚMERO

**La manzana "Barracas" -  
Sagrado Corazón**

**Comienzo del año  
ethecopariano**

**Reflexiones del Padre  
Giancarlo**

FVD

## La manzana "Barracas"

POR RP SEBASTIÁN GARCIA SCJ

El mes de junio siempre lo dedicamos por entero al Sagrado Corazón de Jesús y la solidaridad. Celebrar el Corazón de Jesús es celebrar la vida de un Dios que nos ama a todos, de una manera integral, con un corazón semejante al nuestro. De manera que viviendo en la verdad del Evangelio y en el espíritu de las Bienaventuranzas, hacemos experiencia de este amor y con alegría lo damos a conocer al mundo. Así, nuestro corazón se hace semejante al Corazón de Jesús.

Con todo esto presente hoy nos animamos a dar una denominación a la nueva realidad que estamos viviendo en Barracas. Sabemos, haciendo eco de las palabras del P. Mateo, que Betharram no tiene obras propias.

Es decir, que no nos “dedicamos” (con la ambigüedad de este término) a una determinada actividad sino que buscamos, alentados por la mística de la Encarnación, a hacer nuestra y propia la realidad de un determinado territorio. Y de esta manera dar así una respuesta creativa y vital.

Ya no podemos seguir hablando de Barracas como obra, sino más bien como un todo vital, nuevo y articulado. La manzana Barracas del Sagrado Corazón quiere ser entonces la forma de esta nueva identidad que ha surgido, conforme a la vida que hemos ido acompañando, como respuesta a los gritos y reclamos de nuestro territorio y nuestra realidad. Hablamos de manzana como un nuevo modo de ser y de existir en el mundo. Y logramos también vencer la tentación de referirnos a lo que hacemos como un mero enumerar actividades que se superponen una con otra y un conjunto único de individualidades descollantes. Por eso hablar de manzana no es nombrar “lo que se hace” ni “quienes hacen” sino más bien hacer referencia a esta nueva identidad que nos habla de un todo colectivo, amasado en comunidad, sangrado juntos, soñado por todos y no solo por un pequeño grupo de caciques o caudillos, iluminados, elegidos o encumbrados. Nada de eso. Hacer referencia a la realidad de Barracas es hablar de un conjunto vivo de relaciones en donde lo que prima no son las ideas fijas sino la voluntad libre y comunitaria de querer dar respuesta a la realidad que nos toca vivir y a los gritos de aquellos con los que vivimos el día a día de todos los días y su sola existencia nos mueve a una respuesta. No podemos ni queremos pasar de largo.

Creo que sería más fácil poder hacer un elenco de todas las actividades que se desarrollan y se llevan a cabo, con sus respectivos responsables, días y horarios. Y creo también que generaría el asombro de varios de nosotros al contemplar cuántas son y de tan variado tinte y estilo. Sin embargo, elegimos el camino arduo de narrar lo que está debajo, la raíz última o la causa primera, el motivo, la razón fundamental, la motivación esencial que nos lleva en definitiva a hacer lo que hacemos, pero aún más, a ser quiénes hemos soñado. Solamente desde este auténtico manantial es que pueden entenderse las personas, las actividades, los agentes, los medios y los destinatarios de nuestro ser y existir.

Todo esto parte de una lectura lúcida del territorio que habitamos y de la contemplación de los rostros de tantos hermanos y hermanas. Esto mismo nos proponía el pelado Angelelli: “**con un oído en el Pueblo y otro oído en el Evangelio**”. Esto es lo que queremos ser y esto es lo que nos hemos propuesto vivir.

Somos una comunidad que toma como punto de partida para la reflexión, la contemplación, la escucha, el acompañamiento y la praxis liberadora no otra cosa que la realidad. Realidad sin tamices, ni interpretaciones premasticadas y predigeridas, sin ideología, sino vista desde la simetría desde los que nos sabemos hermanos de todos y todas. Partiendo de la convicción de que todo ser humano que habite la Casa Común y comparta a diario los caminos de la vida con nosotros, ese es nuestro hermano, esa es nuestra hermana.



“

*...elegimos el camino arduo de narrar lo que está debajo, la raíz última o la causa primera, el motivo, la razón fundamental, la motivación esencial que nos lleva en definitiva a hacer lo que hacemos...*

Manzana no sólo porque abarca una vasta cantidad de terreno que supera la hectárea propia de las manzanas de la Ciudad de Buenos Aires, sino porque en ella se trabaja imitando la fruta. Hablamos de un árbol compuesto por realidades distintas que hacen al espacio común. **Parroquia, Comunidad Religiosa, Ateneo Parroquial, Casa GESA del Hogar de Cristo, ContArte y Escuela,** entre otros, son algunos de los espacios en donde la vida se abre camino. Pero la tarea fundamental es la de la siembra. Si algo se cosecha, se dará gracias y será fruto para seguir renovando el trabajo y la tarea amorosamente realizada de la siembra.

Así llegamos casi al núcleo: somos aquellos artesanos de memoria que con la mirada puesta en la realidad y en lo que en ella surge y se sufre, nos metemos en el barro de la historia para poder, colectiva y comunitariamente, acompañar, recibir, abrazar y celebrar la vida como viene en sus múltiples rostros, clamores, derechos, necesidades y vulnerabilidades. Y también de múltiples maneras nos animamos, nos preparamos, nos capacitamos, nos vendamos mutuamente las heridas, mutuamente nos lavamos los pies como *ikono* de la Iglesia que queremos ser, callamos, nos levantamos, rezamos y celebramos. Trabajamos en red, nos conocemos, pensamos todos distintos pero tiramos todos para el mismo lado. Nos sentimos hermanos y hermanas, compañeros y compañeras de ruta y viaje. Nos desvelan las mismas preocupaciones que desvelan al Pueblo, porque Pueblo somos y nos sentimos. Por eso la manzana es Casa del Pueblo. Casa de todos y de todas. Casa de los pobres y vulnerables. Casa para acariciar heridas y curar, abrazar y meta seguir nomás. Casa para trabajar, pensar, reflexionar y poner manos a la obra. Casa donde nos llamamos todos por el nombre y nadie es extranjero ni extraño. Casa de todos y para todos.

La manzana Barracas es la comunidad que se encuentra, se une y se organiza. En la dinámica del encuentro, unidos por la misma realidad en sus muy variadas y exigentes demandas y organizados como comunidad y sujeto colectivo buscamos ser una alternativa a tanta Cultura de la Muerte y del Descarte.

Habrá que darse una vuelta por Barracas nomás... La pandemia nos lo hace difícil. Quizás con los recaudos necesarios. Y podemos encontrarnos. Y vas a ver este lindo universo de niños y niñas correteando y jugando; jóvenes formándose y educándose de muchas maneras y ensayando el derecho al trabajo, pibes y pibas con consumos problemáticos algunos que se han visto privados de su libertad, chicas y chicos trans, que dejan todo por trabajar, ordenar, limpiar, pintar, estudiar, ser creativos, cantar, bailar, arremangarse, curar y cuidar; adultos que trabajan, acompañan, celebran, preparan...

¡Mucha vida en la manzana Barracas! Mucha vida como don y tarea para acompañar, así, como viene.



“

*Somos trashumantes de la historia,  
somos artesanos de memoria  
y está lleno de rostros  
nuestro amor  
está lleno de sangre.*

*Soy ésta tierra,  
soy ésta gente,  
soy mi memoria  
y soy ésta historia.*

Raly Barrionuevo  
ESTA HISTORIA

# Año Etxecopariano

**30 de mayo de 2021 - 30 de mayo de 2022**

POR RP ANGELO RECALCATI SCJ

La Congregación del Sagrado Corazón ha proclamado este año de 2021 "Año Etxecopariano", para celebrar los 150 años del nacimiento y **dar un nuevo impulso a la causa de canonización del Venerable P. Augusto Etxecopar.**

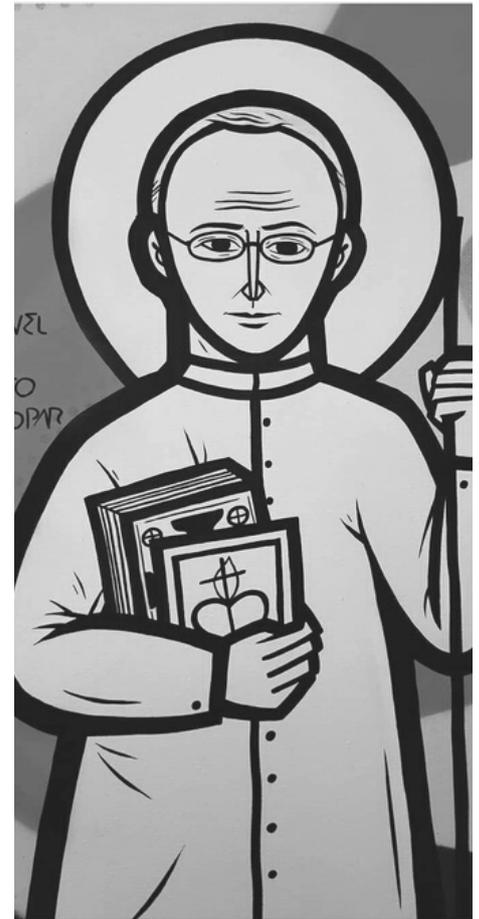
EL P. AUGUSTO ETCHECOPAR fue el tercer Superior general de nuestra congregación, heredero espiritual de San Miguel, gran interprete de su doctrina y, a partir de sus escritos y de su espíritu, se entregó a la tarea de cristalizar en unas Reglas, el estilo de vida propuesto a toda la Congregación.

Sería muy largo contar todo lo que realizó en los 67 años que Dios le dio de vida. Basta mencionar que **fue ocho veces a Roma** y cada vez tenía que dedicar semanas a viajes, trabajos y actividades intensas, fue dos veces a Palestina y una vez visitó, durante unos meses a Argentina y Uruguay.

Cuando todavía vivía San Miguel y en nombre de él, visitó innumerables veces las comunidades de Francia. EL SUCESOR DE SAN MIGUEL, en su rol de Superior General se propuso tres objetivos principales:

- Profundizar el pensamiento espiritual de San Miguel y consolidar la Congregación con una Constituciones y Regla de vida, inspirada en esa doctrina. Ese fue el principal motivo de todos sus viajes a Roma.
- Promover lo más posible la causa de canonización del fundador, consciente de que eso era un medio para hacerlo conocer y para estimular a sus hijos a imitarlo viviendo sus virtudes. Para eso, tuvo que trabajar intensamente recogiendo los escritos del fundador, investigando con los que habían compartido la vida con él y ocupándose de escribir y hacer escribir miles de páginas.
- Fundar una comunidad en Tierra Santa, como expresión de apertura a la Iglesia universal y como lugar de formación e inspiración de las futuras generaciones. Aunque el primer motivo de la fundación en Tierra Santa fue la residencia de los capellanes de las Carmelitas, en poco tiempo se reveló providencial como el lugar ideal donde establecer la casa de formación, cuando las leyes francesas se volvieron claramente anticlericales.

Las fundaciones en Argentina y Uruguay no fueron obra del P. Etxecopar, pero ciertamente fue en los años de su gobierno como Superior General que las obras se fortalecieron y crecieron. Después de la muerte del P. Harbustan, el P. Augusto nombró al P. Magendie como su Delegado en América. El P. Magendie ya había sido Superior del San José, después del P. Diego Barbé, y contribuyó muy especialmente al crecimiento de las obras rioplatenses.



“

*Las fundaciones en Argentina y Uruguay no fueron obra del P. Etxecopar, pero ciertamente fue en los años de su gobierno como Superior General que las obras se fortalecieron y crecieron.*

# Tierra amanecida

POR FALABE

*Familia de laicos betharramitas*

## *¿Y si Cristo no estuviera fuera sino dentro?*

Despertar la connaturalidad con la vida de Dios, supone **dejar que se despierte en nosotros la conciencia total de que Cristo ya está cristificándonos, haciéndonos otros Cristos como él.**

**¿Y qué sucede, entonces?**

Se rompe el esquema de la imitación del modelo donde los cristianos hacen lo que hizo Jesús de manera esquemática, voluntarista y débil. Cuando comenzamos a notar en nuestra vida interior que el Espíritu nos desempolva la imagen en la que fuimos creados por el Padre, **aparece Cristo, el que está dado desde nuestro nacimiento.**

**¿Y qué hace ese Cristo que está adentro?**

**Sana, cura, libera, alimenta, sostiene, pero, sobre todo, pide salir.** Pide abrirse a formar comunidad con los demás hombres y mujeres que llevan su Cristo, su semejanza con el Padre. Especialmente, **pide salir al encuentro de los Cristos rotos, heridos, fragmentados, sufrientes, empobrecidos.**

**¿Y por qué sucede esto?**

Porque **Dios es una familia de amor dinámica que lleva al amor de unos por otros hasta el extremo**, como los padres por los hijos. Por eso busca que todos los hombres vivan esa plenitud sembrándoles ese deseo en el corazón. Y mientras no sucede, sufre la cruz con nosotros hasta que llegue una pascua que libere y lleve al gozo.

**¿Para qué?**

**Para alcanzar la vida plena, para vivir en el amor, para contagiar la paz, para vivir la justicia del Reino, para perdonar y sentir el perdón, para que de una vez por todas nos abramos a la misericordia, para que nos demos permiso para vivir una alegría indescriptible, para que vos y yo seamos aquello que tanto nos gustaría para toda la humanidad.**

**¿Y cuándo sucede esto?**

**Hoy.**

*Emmanuel Sicre SJ*



*¿Y qué hace ese Cristo que está adentro? Sana, cura, libera, alimenta, sostiene, pero, sobre todo, pide salir.*



> *Podés participar del grupo buscando en Facebook:*

**Familia de Laicos Betharramitas**

# La niña y la limpieza

POR GIANCARLO MONZANI SCJ



Un grupo de mamás de Catequesis vinieron a limpiar la capilla. Una de ellas se presentó con la hijita de unos 4 años. Activa, la nena llegó con ganas de ayudar a la madre. Agarró trapos y escoba, lampazo y balde, y al ritmo de la madre jugaba de limpiadora. El ejemplo de las mujeres entusiasmaba siempre más a la pequeñita. Cuando llegó el turno del trapo, se inclinó sobre el balde para ayudar a la madre a secarlo. Estaba contemplando la escena entusiasmado y conmovido. Notaba la destreza de la niña y su capacidad de emulación. Repetía en todos los gestos de mamá.

Pensaba en la vida de Jesús y los apóstoles. A estos últimos les costó aprender de Jesús su estilo de vida, la atención a la gente, la conmoción hacia la persona sufriente, la capacidad de hacerse pan, luz y don para el bien del prójimo. Tuvieron que esperar la llegada del Espíritu Santo. El contacto con el Señor ha sido una escuela de aprendizaje que sólo se hizo carne después de Pentecostés. De todo “lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos y palpado con nuestras manos de la Palabra que es Vida” (1Jn.1,1-4) damos testimonio para compartir con ustedes nuestra alegría. Nosotros también somos apóstoles del Señor. Para imitar a Jesús, *¿he recibido o debo esperar todavía la venida del Espíritu Santo?*

